

## **Mathewson StoryLine de la Biblia Conferencia 5 – Hechos y Pablo** **© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt**

Esta es la conferencia número 5 de 6 sobre la trama de la Biblia a cargo del Dr. Dave Mathewson. En esta conferencia, tratará las epístolas de Pablo y rastreará los cinco temas principales: la tierra, el pacto, el templo, su pueblo y la realeza a través de las epístolas paulinas. Y ahora, el Dr. Dave Mathewson.

Hemos estado analizando lo que yo llamo la trama de la Biblia, o una especie de narrativa subyacente que narra el trato redentor de Dios con la humanidad y el cosmos entero en cumplimiento de Su intención original para la creación allá en Génesis 1 y 2. Hemos analizado además, en términos de cinco temas interrelacionados, el tema del pueblo de Dios, el tema del pacto, el tema de la creación y la tierra, el tema del templo y el tema de la realeza. Y vimos cómo se desarrollaron en el Antiguo Testamento. En la última conferencia, analizamos cómo esos temas alcanzan su clímax y se cumplen en la persona de Jesucristo, enfocándonos particularmente en cómo estos temas emergen en los Evangelios y cómo Cristo los lleva a su cumplimiento.

Lo que queremos hacer hoy es mirar más allá de los Evangelios y ver cómo esos temas continúan apareciendo y abriéndose paso a lo largo del resto del Nuevo Testamento, encontrando su clímax y cumplimiento máximo en la visión de la salvación escatológica en Apocalipsis 21 y 22. Y Una vez más, quiero recordarles que al pensar en la historia y en cómo se cumple, debemos establecer dos conjuntos de distinciones. La primera es entre cómo estas se cumplen en Cristo, que Cristo es la clave para el cumplimiento de estas promesas, de estos temas y elementos principales de la trama.

Segundo, que estos temas por extensión también se cumplan en las personas que pertenecen a Cristo y que se incorporan a Cristo por la fe. Entonces, en primer lugar, se cumplen en Cristo y, en segundo lugar, se cumplen en el pueblo de Dios que le pertenece. La segunda distinción que debemos hacer es entre el cumplimiento inaugurado de estas promesas y de estos temas y el cumplimiento consumado.

Dijimos que la tensión escatológica entre lo que los estudiosos suelen llamar la escatología ya pero aún no inaugurada y la escatología consumada también afecta a estos cinco temas. Así que inicialmente, se inauguran en el ya parte de esta tensión a través de Cristo y sus seguidores, la iglesia, pero en el futuro, en el momento en que los teólogos llaman la segunda venida de Cristo, estos al final mismo de la historia, el momento en que Cristo inaugura una nueva creación, entonces estos temas encuentran su cumplimiento consumado, el lado ya de esta tensión. Así que hoy continuaremos analizando ambos aspectos, enfocándonos especialmente en el pueblo de Dios, la iglesia, y cómo se cumplen estos cinco temas, pero también

terminando con el aspecto aún no, la consumación y final escatológico en Apocalipsis 21 y 22, donde veremos que estos cinco temas emergen.

Comenzando entonces con el libro de los Hechos, siguiendo con los Evangelios, lo que quiero mostrarles es que esta historia continúa a través del libro de los Hechos. Para Hechos, no necesariamente voy a aislar los cinco temas en separación, sino que simplemente miraré muy brevemente particularmente los capítulos iniciales de Hechos, pero también miraré Hechos como un todo, y solo para ver cómo esta historia que comienza allá en la creación, en la narración de la creación en Génesis 1 y 2, ahora continúa ejerciendo influencia en Hechos. Y nuevamente, les recuerdo, no quiero decir que la carga principal de cada autor del Nuevo Testamento sea explicar estos cinco temas, pero al menos sugerir que asuman esta historia.

Asumen la continuación de la historia que comienza en el Génesis, recorre el Nuevo Testamento, llega a la vida de Cristo y ahora continúa abriéndose camino a través del resto de los autores del Nuevo Testamento. Entonces, comenzando con el libro de Hechos, el lugar para comenzar, que quiero comenzar de todos modos, es con Hechos 1 y el versículo 8. Es intrigante que en el versículo 6, los seguidores de Jesús hacen la pregunta: Señor, ¿es en ¿Esta vez restaurarás el reino a Israel? Claramente, todavía esperan el cumplimiento final de las promesas con las que termina el texto profético en el Antiguo Testamento. Y ahora, en mi opinión, Hechos 1, versículo 8 es una respuesta a esa pregunta, en cierto sentido, cuando Jesús dice, pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.

Ahora, lo que quiero enfatizar acerca de este versículo es que es mucho más que una estrategia misionera sobre cómo hacer evangelismo, comenzando con su área de origen y luego extendiéndose, por muy cierto que sea. De eso no se trata principalmente Hechos 1, versículo 8. Hechos 1, versículo 8, en realidad, todas esas frases resuenan con textos del libro de Isaías.

Entonces, la promesa de restauración de Isaías, donde Dios restaurará a su pueblo, su reino, bajo un rey davídico, en un nuevo pacto, en una nueva creación, ahora se considera que la promesa de restauración de Isaías comienza a cumplirse en el Libro de los Hechos. Y este texto, que Hechos 1, versículo 8, en cierto sentido, proporciona la introducción a todo el libro, no sólo un esquema, sino teológicamente, en el sentido de que el resto de Hechos, en cierto sentido, tratará sobre cómo Isaías promesa de restauración, cómo esta historia del Antiguo Testamento que se remonta hasta la creación, de hecho, ahora se cumple en los seguidores de Jesús en la difusión de la iglesia, en la difusión del evangelio. Entonces, por ejemplo, la mención de recibir el Espíritu cuando Jesús les dice, recibirán el Espíritu Santo, eso sale de Isaías, capítulo 32, versículo 15.

El hecho de que, cuando Jesús dice, ustedes serán mis testigos, el tema del testimonio, nuevamente, surge del libro de Isaías, donde Israel debía ser testigo de Dios. Isaías, capítulo 43, en el verso 10, y el verso 12 también. Y el hecho de que eventualmente, esta tarea de los discípulos era llegar a los confines de la tierra, este testimonio era llegar a los confines de la tierra, nuevamente, refleja Isaías, capítulo 49, y verso 6, que el reino eventualmente se extendería, y este testimonio llegaría hasta los confines de la tierra, en última instancia.

Entonces, Hechos, capítulo 1, versículo 8, como una especie de declaración programática para el resto de Hechos, está estrechamente ligado a la promesa de restauración de Isaías del Antiguo Testamento. Pero hay más que eso: observe también la mención de Samaria y Jerusalén. Cuando Jesús diga, comenzarán, seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y en Samaria.

Ahora bien, ¿por qué el autor menciona a Samaria? ¿Por qué Jesús les dijo que comenzaran con Jerusalén y luego incluyeran también a Samaria? Porque lo que está pasando aquí es que ahora Jerusalén, la capital del reino del sur, y ahora Samaria, el reino del norte de Israel, están siendo unidos y restaurados en cumplimiento de la expectativa profética. Entonces, Israel ahora está siendo restaurado en Hechos, capítulo 1 y versículo 8, de modo que la salvación ahora puede llegar hasta los confines de la tierra, en cumplimiento del programa de restauración de Isaías, pero también en cumplimiento de la intención original de Dios de llenar toda la tierra con Su gloria y Su presencia y Su gobierno en Génesis, capítulo 1 y versículo 2. Entonces, ya en el capítulo 1, el autor hace sonar las notas de esta historia que hemos visto que se remonta hasta la creación y teje su a través del Nuevo Testamento y emerge especialmente en la literatura profética. En el capítulo 2, encontramos más indicios de la intención del autor de vincular su historia en Hechos con la historia del Antiguo Testamento.

En Hechos, capítulo 2, por ejemplo, cuando lees el discurso de Pedro en respuesta a las acusaciones sobre lo que estaba pasando en el día de Pentecostés, en el capítulo inicial de Hechos cuando el Espíritu Santo se derrama en el pueblo de Dios, es en respuesta a eso, en el discurso de Pedro, lee alguna vez el capítulo 2 y fíjate cuántas veces se evoca el nombre de David. Observe cuántas veces la situación está vinculada con un texto vinculado al rey davídico. Entonces, ahora el rey davídico ha sido restaurado.

La promesa de Dios a David que se encuentra en el Antiguo Testamento y se remonta a 2 Samuel 7, que dijimos que en última instancia se remonta a la intención de Dios para la creación en Génesis 1 y 2, ahora está en marcha. Así pues, la restauración está en marcha. Pero encontramos más indicaciones de temas del pueblo de Dios, imágenes del templo, imágenes del nuevo pacto en el capítulo 2. Por ejemplo, siempre me preguntaba por qué hacia el final de Hechos, capítulo 1, ¿por qué la iglesia vio necesario nombrar a otro? discípulo en los versículos finales del capítulo

1? ¿Por qué lo vieron necesario? Casi se sugiere aquí de manera incidental en la historia del espíritu de Dios derramado sobre el pueblo el día de Pentecostés y el mandato de la iglesia de ser sus testigos hasta los confines de la tierra.

¿Por qué tienes, nuevamente, esta historia de la iglesia eligiendo un sucesor, un discípulo, que sería el duodécimo? Si recuerdas, Judas desertó en los Evangelios, por lo que ahora la iglesia elige el 12. ¿Por qué hacen eso? Probablemente porque, nuevamente, el número 12 es significativo. Es decir, la razón por la que necesitaban 12 discípulos o 12 apóstoles era porque eso era emblemático de las 12 tribus de Israel o el pueblo de Dios.

Entonces, al elegir al apóstol número 12 al final del capítulo 1 de Hechos, nuevamente el autor está diciendo que el pueblo de Dios está siendo restaurado. La restauración de Israel está en marcha al elegir el día 12 y establecer el fundamento del nuevo pueblo de Dios en los 12 discípulos de Jesucristo. Entonces, creo que eso explica por qué Lucas ve necesario narrar el evento de elegir un duodécimo discípulo como indicativo de la restauración del pueblo de Dios.

Aquí está el nuevo pueblo de Dios fundado sobre los 12 apóstoles. Esta es la verdadera restauración del pueblo de Dios. Pero observe los otros temas que se encuentran en Hechos capítulo 2, el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés.

En Hechos capítulo 2, se sugiere la promesa del nuevo pacto. Si nos remontamos al texto profético, incluso hasta los capítulos 36 y 37 de Ezequiel, el nuevo pacto debía estar acompañado y señalado por el derramamiento del Espíritu Santo. El don del Espíritu Santo es una señal de que el nuevo pacto de Dios ha llegado a su pueblo.

Greg Beal, en un par de artículos, también ha argumentado que el derramamiento del Espíritu sobre el pueblo en el día de Pentecostés sugiere que la presencia de Dios viene a residir y descansar en Su templo. Así que también tienes el tema del templo en Hechos capítulo 2, junto con el tema del pacto y junto con la restauración de Israel. Curiosamente también, el hecho de que tengamos a todas estas personas haciendo una peregrinación a Jerusalén en preparación para el día de Pentecostés y el derramamiento del Espíritu probablemente refleja la expectativa profética del Antiguo Testamento que vimos en textos como Ezequiel e Isaías de la peregrinación de del pueblo o el regreso del pueblo del exilio a su patria.

Y luego eso está acompañado por el gobierno del rey davídico, y el derramamiento del Espíritu, el nuevo pacto, la presencia de Dios con Su pueblo, de modo que Richard Baucom pudo afirmar en uno de sus libros recientes, pudo afirmar que Pentecostés Puede que no sea tanto el cumpleaños de la iglesia como el comienzo de la restauración de la diáspora. Es decir, todo el pueblo de Dios esparcido a causa del

exilio ahora es restaurado. Así que aquí está el comienzo, las etapas de la restauración de Israel, de la restauración del pueblo de Dios.

Un par de otras notas interesantes es que a lo largo de Hechos, también encuentras este tipo de actualizaciones o avisos que frecuentemente después de que se narran ciertos eventos, un pequeño título que describe, y la iglesia creció y aumentó en número o se agregaron muchos discípulos a su número. , especialmente por ejemplo, el capítulo 6 de Hechos, capítulo 6 y los versos 1 y 7. El verso 1 dice, Ahora en aquellos días que los discípulos iban aumentando en número, y el verso 7, la palabra de Dios seguía difundiéndose, el número de los Los discípulos aumentaron mucho. Y el capítulo 9 también, y el verso 31, Mientras tanto la iglesia por toda Judea, Galilea y Samaria tenía paz y era edificada, viviendo en el temor del Señor y en el consuelo del Espíritu Santo, aumentaba en número. Creo que esa frase, ese énfasis en crecer y aumentar, es un reflejo de la intención original de Dios para la humanidad allá en Génesis 1 y 2, que serían fructíferos y multiplicados, que aumentarían y llenarían la tierra con otros portadores de imágenes. descendencia.

Probablemente también retoma el tema de que la descendencia de Abraham fue numerosa, los israelitas aumentaron en el Éxodo, Éxodo capítulo 1, de modo que una vez más aquí encontramos que la intención de Dios para la restauración de su pueblo, donde estaría la simiente de Abraham. numerosos, donde aumentarían y multiplicarían en cumplimiento del mandato de Dios en la creación, en Génesis capítulos 1 y 2, de ser fructíferos y multiplicarse, ahora se está realizando y cumpliendo en el libro de los Hechos. Entonces, Hechos capítulo 28 termina al final de una serie de largos viajes misioneros de Pablo que se amplían para que Pablo termine en Roma, es a través de los viajes misioneros de Pablo, y Hechos capítulo 28 termina con el evangelio llegando a Roma, y tienes Pablo sigue predicando el reino de Dios. Entonces, lo que sucede nuevamente en Hechos es, en los primeros capítulos, el pueblo de Dios, Israel, está siendo restaurado, el templo está siendo restaurado con Dios morando con su pueblo, se realiza un nuevo pacto, el rey David está gobernando sobre su pueblo, y ahora que eso ha sucedido, la salvación puede llegar hasta los confines de la tierra en cumplimiento de Hechos 1-8, en cumplimiento de la historia que hemos visto, de modo que Hechos termina con la historia en camino. a la realización cuando el evangelio llega, en cierto sentido, hasta los confines de la tierra, el Imperio Romano, en Hechos capítulo 28.

Entonces, ahora que esto ha sucedido, ahora que Israel ha sido restaurado, y esa parte de la historia ha comenzado a alcanzar una resolución, ahora la resolución más amplia de la difusión del evangelio y del reino y gobierno de Dios que abarca toda la tierra ahora puede tomar lugar. lugar también. Hay una serie de otras cosas en Hechos que probablemente podríamos ver, pero nuevamente, solo quería darles una idea de cómo incluso Hechos es una continuación de la historia. Es mucho más que simplemente el establecimiento de la iglesia primitiva y cómo la iglesia primitiva comenzó a difundir el evangelio, sí, eso es cierto, pero debe verse como las etapas

continuas que comienzan en Lucas y los otros evangelios, las etapas continuas de la cumplimiento de la historia que se remonta a la creación.

Una de las figuras más significativas de Hechos es el apóstol Pablo, por lo que en cierto sentido Hechos proporciona una introducción adecuada al resto del Nuevo Testamento porque algunas de las figuras principales de Hechos ahora presentan sus cartas y sus escritos aparecen en el resto del Nuevo Testamento. Nuevo Testamento, y una de las figuras dominantes desde los primeros capítulos de Hechos, que pronto llega a dominar, en cierto sentido, el resto de la escena, es Pablo. Así que quiero mirar los escritos de Pablo y demostrar cómo, en particular, estos cinco temas de esta historia surgen en Pablo. Una vez más, nos fijamos principalmente en el aspecto ya inaugurado.

Principalmente veremos cómo estos temas se cumplen en las personas mismas en la iglesia, pero también continuaremos viendo cómo, incluso para Pablo, se cumplen en el mismo Jesucristo. Entonces, comencemos con el pueblo de Dios. El tema del pueblo de Dios en Pablo obviamente se encontrará en lugares mucho más allá de donde simplemente menciona al pueblo de Dios o la iglesia o algo así.

Y lo que tengo en mente es la cantidad de veces a lo largo de las cartas de Pablo donde se ve a la iglesia, el pueblo de Dios, participando de las promesas que se le hacen a Israel, particularmente las promesas del Nuevo Pacto. Como vamos a ver, todas las promesas de salvación que disfruta el pueblo de Dios, en las que participan los cristianos, están indisolublemente ligadas al Nuevo Pacto. No hay salvación fuera del Nuevo Pacto que Dios hace con su pueblo.

Así, Jesús, como vimos en los Evangelios, inaugura una Nueva Alianza. Pablo ahora continuará asumiendo y articulando la presencia del Nuevo Pacto y las bendiciones de salvación que de él fluyen para el pueblo de Dios. Así, una y otra vez, se ve a la iglesia participando de las promesas que se le hicieron a Israel, particularmente en relación con el Nuevo Pacto.

Todas las promesas de salvación, las promesas del Espíritu Santo, cuando leemos acerca de las referencias del Espíritu Santo, ser llenos del Espíritu, ser sellados con el Espíritu, todo ese lenguaje conectado con el Espíritu Santo se relaciona con el Nuevo Pacto. Volveremos a eso en un momento. Pero hay un par de textos más en los que centrarnos.

Uno de los más claros se encuentra en el capítulo 2 de Efesios. En el capítulo 2 de Efesios y en los versículos 11 al 22 en particular, Pablo dice esto, y lo que quiero que noten también es gran parte de este lenguaje que vamos a leer cerca de nosotros. y lejos, el lenguaje de la predicación de la paz, todo esto sale de Isaías. Así que ahora, incluso Pablo ve las promesas, el programa de restauración en Isaías como ahora cumplido en la iglesia, que está compuesta de judíos y gentiles. Entonces Pablo dice,

por tanto entonces, comenzando con el versículo 11, Efesios capítulo 2, por tanto entonces, acordaos que en un tiempo vosotros, gentiles de nacimiento, llamados la incircuncisión por los que se llaman circuncisión, es decir, los judíos, circuncisión física hecha en el carne por manos humanas, acordaos que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel, ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo, pero ahora en Cristo Jesús, los que antes estabais lejos. Fuera, lenguaje de Isaías, habéis sido acercados por la sangre de Cristo.

Entonces, incluso para Pablo, Cristo es la clave para cumplir las promesas hechas a Israel. Cristo es el clímax de la historia. Porque Él es nuestra paz, en Su carne hizo de ambos grupos, judíos y gentiles, uno solo, y derribó la pared divisoria, es decir, la enemistad entre ellos.

Aboliendo la ley con sus mandamientos y ordenanzas, para crear en sí mismo una nueva humanidad, la creación, la nueva creación que sale de Isaías. De modo que ahora crea una nueva humanidad en lugar de estas dos, haciendo la paz. Y para reconciliar con Dios a ambos grupos, judíos y gentiles, en un solo cuerpo mediante la cruz, haciendo morir así la enemistad mediante ella, mediante la cruz.

Entonces vino y proclamó paz a vosotros que estáis lejos, y paz a los que están cerca. Porque por Él ambos tenemos acceso al único Espíritu, o en un solo Espíritu, al Padre. Me detendré ahí porque volveré a los dos o tres versículos restantes de este texto más adelante.

Pero lo que se ve aquí es claramente que Pablo asume que la unión de judíos y gentiles en una nueva humanidad, en un nuevo cuerpo, la iglesia, es vista como el cumplimiento de las promesas de Dios dadas a Isaías, o las promesas de restauración de Isaías. Muy claramente para Pablo, ahora vemos a Dios expresando su intención de restablecer y restaurar a su pueblo. Una nueva humanidad compuesta por judíos y gentiles.

Entonces como ya vimos en los Evangelios, con la venida de Cristo, quien cumple el destino de Israel y del pueblo de Dios, y es la clave para cumplir su historia, ahora la membresía en el pueblo de Dios ya no se define étnicamente, sino que ahora se define únicamente en términos de relación con Jesucristo. Entonces, debido a que Jesucristo ha venido, y mediante Su muerte en la cruz ha logrado la paz, ahora la membresía o pertenencia al pueblo de Dios depende de la respuesta de uno a Jesucristo. El pueblo de Dios constituido por judíos y gentiles ahora gira en torno a la fe en Jesucristo.

Entonces, en el capítulo 2 de Efesios, el nuevo pueblo de Dios claramente está siendo restaurado, ya no se define según líneas étnicas, sino que se define únicamente en base a Jesucristo y Su obra en la cruz. Otra clave, hay otros textos que podríamos señalar, pero otra instancia, otra clave para entender a la iglesia como pueblo de

Dios, en continuidad con el pueblo de Dios del Antiguo Testamento, el Israel del Antiguo Testamento, se encuentra también en la aplicación del tema o motivo del Nuevo Éxodo a la iglesia. Entonces, por ejemplo, allá en 1 Corintios capítulo 5 y versículo 7, sin mencionar 1 Corintios 10 y 11, donde vemos la iglesia comparada con Israel, pero en el capítulo 5 y versículo 7 de 1 Corintios, retrocederé y, a ver, leeré 7, "...limpiad la levadura vieja, para que seáis masa nueva, como realmente sois sin levadura.

Porque nuestro Cordero Pascual, Cristo, nuestro Cordero Pascual, Cristo, ha sido sacrificado. Por tanto,..." versículo 8, "...celebremos, pues, la fiesta, no con la levadura vieja, sino con levadura de malicia o de maldad, sino con panes sin levadura de sinceridad y de verdad". Notemos cuánto de ese lenguaje sale directamente de la narrativa del Éxodo, de modo que, en cierto sentido, lo que Pablo está diciendo, ha comenzado un nuevo Éxodo, con Jesús ahora rescatando y liberando a Su pueblo del pecado, la muerte y el mal, y restaurándolos como Su pueblo. , y liberándolos tal como lo hizo con Su pueblo en los días del Éxodo. También se encuentra el lenguaje del Éxodo en otros dos textos, Colosenses capítulo 1 y versículos 13 y 14.

"...Él nos rescató del poder de las tinieblas y nos transfirió al reino de su Hijo amado, en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados." Nuevamente, ese lenguaje de rescate, redención y compra refleja el Éxodo. Entonces Dios, Pablo expresa claramente aquí la intención de Dios de, en un nuevo Éxodo, rescatar a Su pueblo, restaurarlo y traerles salvación, en cumplimiento del motivo del Éxodo. Los capítulos 4 y 1 al 7 de Gálatas también resuenan con este lenguaje del Éxodo en términos de redención y rescate de la esclavitud y la filiación, siendo Israel el hijo de Dios del libro del Éxodo.

Entonces, los primeros siete versículos del capítulo 4 de Gálatas. Mi punto es este. "...Los herederos, mientras sean menores de edad, no son mejores que los esclavos, aunque son dueños de todos los bienes.

Pero quedan bajo tutores y síndicos hasta la fecha fijada por el Padre. Así, entre nosotros, mientras éramos menores, fuimos esclavizados a los espíritus elementales del mundo. Pero cuando vino la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para redimir a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos la adopción como hijos.

Y por cuanto sois sus hijos, Dios ha enviado a vuestros corazones el espíritu de su Hijo, que clama: Abba, Padre. Ya no sois esclavos, como lo eran los pueblos en los días del Éxodo, sino que ahora sois hijos. Y si hijo, también heredero por medio de Dios." Así que claramente, Pablo está asumiendo la historia del Éxodo, y el lenguaje del Éxodo indica en este texto y en los otros textos que Dios, en un nuevo Éxodo, ahora está restaurando, salvando y reconstituyendo. Su pueblo, que ahora es este



grupo transcultural del que leemos en Efesios 2, compuesto tanto de judíos como de gentiles, basado en su relación con Jesucristo.

Entonces, el pueblo de Dios, un tema importante a lo largo de los escritos de Pablo, donde nuevamente ve al pueblo como el clímax, la iglesia hecha de judíos y gentiles, que ahora son receptores y participan de las promesas de Dios del Antiguo Testamento, ahora son los verdadero pueblo de Dios, en cumplimiento de la intención de Dios que se remonta a la creación, de establecer un pueblo con el que Él entraría en una relación y con el que habitaría. Esto nos lleva al siguiente tema, el tema del pacto o nuevo pacto. Vimos que en el Antiguo Testamento los textos proféticos terminaban con la anticipación de un nuevo pacto que Dios establecería con su pueblo, del cual leemos en textos como Ezequiel 37, 36 y 7, Jeremías capítulo 31.

Y ahora, Pablo menciona claramente el nuevo pacto o también incluye y resalta temas importantes del nuevo pacto. Entonces, por ejemplo, como ya dije, la mención del Espíritu Santo. A lo largo de todas las cartas de Pablo, estoy convencido de que cada vez que menciona al Espíritu Santo, lo subyacente es la asunción del establecimiento del nuevo pacto.

El Espíritu Santo fue una de las promesas allá en Ezequiel 36 y 37. El Espíritu Santo fue una promesa del nuevo pacto. El derramamiento del Espíritu en Hechos 2, en cumplimiento del capítulo 2 de Joel, está claramente vinculado con el establecimiento por parte de Dios de un nuevo pacto con su pueblo.

Entonces, al enfatizar el pacto, el Espíritu Santo, que tenemos, nuevamente en el lenguaje de Pablo, que hemos sido llenos del Espíritu, o bautizados en el Espíritu, o sellados con el Espíritu, Efesios 1, u otro lenguaje de los cristianos que comparten en el Espíritu, recibiendo el Espíritu, esa no es solo terminología cristiana nueva, es terminología del nuevo pacto. Entonces, la presencia del Espíritu con Su pueblo, la posesión del Espíritu Santo por el pueblo, evoca claramente la idea del nuevo pacto del Antiguo Testamento. La mención que hace Pablo cada vez que habla del perdón de pecados, a través de la muerte de Cristo en la cruz, tenemos perdón de pecados.

El perdón de los pecados está ligado al nuevo pacto. El lenguaje de Ezequiel acerca de Dios purificándonos, o dándonos un corazón nuevo, o eliminando nuestra impureza. El hecho de que nuestros pecados hayan sido perdonados es una de las bendiciones del nuevo pacto.

Entonces, cada vez que Pablo habla de que nuestros pecados son limpiados, eliminados o perdonados, es debido al nuevo pacto. Asume el establecimiento del nuevo pacto. Uno de los lugares donde Pablo habla claramente del nuevo pacto y se basa en el lenguaje del nuevo pacto, y en el lenguaje del pacto en general, se encuentra en 2 Corintios capítulo 3. En 2 Corintios capítulo 3, y nuevamente, solo

leeré partes de esto, No lo leí todo, pero a lo largo de todo aquí, observe el lenguaje del pacto, observe el lenguaje de Ezequiel 36 y 37.

Entonces, dice Pablo, ¿estamos empezando a recomendarnos a nosotros mismos? 2 Corintios 3. Una vez más, seguramente no necesitamos, como algunos, cartas de recomendación para ustedes, o de parte de ustedes, ¿verdad? Vosotros mismos sois una carta escrita en nuestros corazones para ser conocida y leída por todos. Y demuestras que eres una carta de Cristo preparada por nosotros, escrita no con tinta, sino con el espíritu del Dios vivo, el espíritu del nuevo pacto, no en tablas de piedra, sino en tablas de corazón humano, reflejando este lenguaje de Ezequiel 36 y 37. Tal es la confianza que tenemos por medio de Cristo hacia Dios.

No es que seamos competentes por nosotros mismos para reclamar cualquier cosa que provenga de nosotros. Nuestra competencia proviene de Dios, quien nos ha hecho competentes para ser ministros del nuevo pacto, no de letra, sino de espíritu. Porque la letra mata, pero el espíritu, el espíritu del nuevo pacto de Ezequiel, da vida.

Claramente Pablo usa el lenguaje del nuevo pacto, pero nuevamente, su lenguaje asume el lenguaje del pacto, y particularmente el nuevo pacto, como se encuentra en Jeremías, y particularmente en Ezequiel, en el corazón del ministerio de Pablo. Él es el ministro y dispensador de este nuevo pacto prometido en el Antiguo Testamento. Entonces, Pablo visualiza la restauración del pueblo de Dios, un pueblo que trasciende las barreras culturales o nacionales para incluir a todos los pueblos en virtud de su relación con Jesucristo.

Pablo entiende, por lo tanto, que la promesa de la restauración del pueblo, que se remonta a la historia del Antiguo Testamento y, en última instancia, al libro del Génesis, ya está en marcha. Junto con eso está el tema del pacto. Si el pueblo ha sido restaurado, el pacto también debe hacerse cumplir.

Y nuevamente vemos indicios en el lenguaje de Pablo y en muchos de los conceptos teológicos de la presencia e inauguración del nuevo pacto. Reino o realeza davídica. Asimismo, Pablo asume, y en ocasiones articula claramente, las promesas de un reino davídico en cumplimiento de la intención de Dios de gobernar la creación a través de su vicerregente que se remonta al Génesis.

Pablo ve que eso se cumple, nuevamente, en la persona de Jesucristo, pero también en su pueblo. Así, por ejemplo, hay lugares donde Pablo entiende claramente a Jesús como el cumplimiento de las promesas hechas a David. Romanos capítulo 1 y verso 3, el evangelio acerca de su hijo que descendía de David según la carne.

Claramente Pablo vincula a Jesucristo con el linaje físico de David en cumplimiento de 2 Samuel 7 y la expectativa profética de un rey davídico venidero. Incluso hay cierto debate sobre hasta qué punto, cada vez que se hace referencia a Jesús como

Cristo, algunas traducciones al inglés pueden tener Mesías, pero la mayoría de las nuestras dirán Jesucristo o el Cristo o algo así. Incluso en las cartas de Pablo y otros autores del Nuevo Testamento, cuando se refieren a Jesús como el Cristo, ¿cuántos de esos casos son títulos en lugar de simplemente el nombre de Jesús o un nombre propio? Hay cierto acuerdo en que al menos muchos de los que tradicionalmente hemos pensado son simplemente Jesucristo, que Cristo todavía lleva parte de su fuerza titular como Mesías, como rey, en cumplimiento de las promesas davídicas.

Pero al menos el propio Pablo nos dice en Romanos 1-3 que Jesús es descendiente de David. En otros lugares, incluso donde Pablo no llama claramente a Jesús el Cristo o el hijo de David o algo así y lo vincula con las promesas davídicas, hay otros lugares donde Pablo aplica claramente los textos davídicos a la persona de Cristo. Entonces, por ejemplo, en Efesios capítulo 1, sé que me estoy basando en varios textos sin hablar mucho sobre el libro en su conjunto o el contexto.

Una vez más, mi punto es simplemente mostrarles cuán omnipresentes son estos temas en la propia articulación de Pablo de su mensaje a sus diferentes iglesias. Pero Efesios capítulo 1 y versículos 20-23 dicen, Dios puso este poder a obrar en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a la diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado y autoridad y potestad y dominio y arriba. cada nombre que se nombra, no sólo en esta era sino en la edad venidera. Y todo lo puso bajo sus pies, y lo puso por cabeza sobre todo, que es la iglesia, que es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo.

En lo que quiero que te concentres es en este lenguaje de la exaltación de Jesús a la diestra de Dios y su dominio sobre todas las cosas y todos sus enemigos bajo sus pies. Este lenguaje proviene directamente del Salmo 110 y del Salmo 8. El Salmo 110, que a menudo es etiquetado como un salmo real o mesiánico, describe al rey, al rey mesiánico, como a la diestra de Dios, una posición de poder, una posición que otorgaba él de autoridad. Y ahora se ve a Jesucristo en su exaltación celestial, el reinado davídico de Jesús, su reinado como Rey David en el trono de David, ahora ha comenzado cuando Jesús asciende a la diestra de Dios en cumplimiento del Salmo 110.

Pero, curiosamente, también, si retrocedemos más allá del Salmo 110, recordaremos el Salmo 8, probablemente la mayoría de nosotros lo sepamos incluso mejor que el Salmo 110. Pero en el Salmo 8 leemos esto: Oh Señor, Señor soberano nuestro, ¡cuán majestuoso es tu nombre! en toda la tierra, así es como comienza. Y luego reconoces, para saltarte un par de versos cuando miro tus cielos, la obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has establecido, ¿qué son los seres humanos para que tengas presente de ellos? Evocando claramente Génesis 1 y 2, la creación.

O mortales que los cuidas. Ahora escucha esto, los has hecho un poco inferiores a Dios y los has coronado de gloria y honor. Es decir, la humanidad es el clímax de vuestra creación.

Les diste señorío sobre las obras de tus manos, Génesis 1. Todo lo pusiste debajo de sus pies. Ahora se ve a Jesucristo siendo exaltado al cielo en el versículo 22, Dios ha puesto todas las cosas bajo los pies de Jesús, debajo de sus pies, en cumplimiento del Salmo 8. Entonces, ¿qué está pasando? Básicamente, Pablo está diciendo que, con la resurrección de Cristo y su exaltación al cielo, a la diestra de Dios, donde él gobierna sobre todas las cosas y todas las cosas están bajo sus pies, Jesucristo ahora ha entrado no sólo en el gobierno davídico y reinado, pero en cumplimiento de Génesis 1 y 2, un reinado que extenderá el gobierno de Dios sobre toda la creación, en cumplimiento de la intención original de Dios para la humanidad. Ese gobierno mundial, de Génesis 1 y 2, que estaba destinado a Adán y Eva, pero fracasaron y luego debía cumplirse a través de un rey davídico, ahora ha sido inaugurado mediante la muerte y resurrección de Jesucristo y su exaltación a cielo.

También hay otros indicios no sólo del motivo de la realeza davídica sino también del motivo de la realeza en general que se remonta a la creación. ¿Qué pasa con la noción de la imagen de Dios, de que Él creó a los seres humanos a su propia imagen, como un reflejo de Dios, como representación de Dios y la gloria y el gobierno de Dios en toda la creación? Un par de libros más tarde, en el libro de Colosenses, en el primer capítulo, se describe a Jesús así: Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas que hay en el cielo y en la tierra, fíjense ese motivo de los cielos y de la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos, dominios, autoridades, todas las cosas creadas para él y por él.

Él mismo es anterior a todas las cosas, y en él todas las cosas se mantienen juntas. Probablemente estén sucediendo varias cosas en esta sección de Colosenses. Quizás haya un motivo de sabiduría aquí, pero claramente es difícil no captar las posibles conexiones con el capítulo 1 de Génesis. Esa humanidad originalmente iba a ser creada a la imagen de Dios para gobernar sobre toda la creación, ahora Jesucristo es retratado como la verdadera imagen de Dios. Dios, como aquel que él mismo es Dios.

Él ahora es la verdadera imagen, reflejo y representante de Dios, quien gobierna sobre toda la creación, pero como su creador. A diferencia de Adán y Eva, quienes son parte del orden creado, ahora Jesucristo gobierna la creación y es soberano sobre la creación como su creador. Entonces surge aquí el tema de la imagen de Dios.

Romanos capítulo 5 y versículos 18 y 19, para conectar aún más a Jesús con Adán, y la intención original de Adán de Dios para su humanidad. En el capítulo 5 y comenzando en los versículos 12 al 18, no leeré toda la sección, pero encontramos

una comparación ampliada entre Adán y Cristo. Lo que Adán no pudo hacer, y de hecho los efectos de su pecado y su creación, ahora Jesús, como el nuevo Adán y la nueva cabeza de la humanidad y la creación, viene a arreglarlo y revertirlo en cierto sentido.

Entonces el versículo 12, Por tanto, así como el pecado entró en el mundo por un hombre, Adán, y por el pecado entró la muerte, así la muerte pasó a todos, por causa de todo pecado. En verdad, el pecado existía en el mundo antes de la ley, pero el pecado aún no se cuenta donde no hay ley. Sin embargo, la muerte ejerció dominio desde Adán hasta Moisés, incluso sobre aquellos cuyos pecados no fueron como la transgresión de Adán, el cual es figura del que ha de venir, Jesucristo.

Y el resto de la sección compara los efectos del único pecado de Adán con los efectos del acto de justicia de Jesús, probablemente su muerte en la cruz. Para que Jesús sea visto claramente como un nuevo Adán, como cumpliendo la intención de Dios para la humanidad que Adán no pudo hacer, ahora se realiza mediante la muerte de Jesucristo en la cruz, y la nueva humanidad y la justicia que él establecerá sobre todas las cosas. Observe también dentro de esa descripción en Romanos capítulo 5, incluso dentro de la descripción de lo que hace Cristo, hay un par de veces que tiene este tema de dominio o gobierno.

Entonces, versículo 17, si por la transgresión de uno solo la muerte se enseñoreó de uno, mucho más seguramente los que reciben la abundancia de la gracia y el don gratuito de la justicia ejercerán dominio en la vida por medio de un solo hombre, Jesucristo. Entonces, hay varias facetas de esa comparación entre Cristo y Adán que claramente lo llevan de regreso a Génesis capítulos 1 y 2. Jesucristo ahora es el verdadero Adán, para traer también el texto de Colosenses, quien a imagen de Dios ahora restaura el gobierno de Dios y la gloria de Dios, y ahora restaura a su pueblo en una nueva creación, en una nueva humanidad, revirtiendo lo que hizo Adán, llevando a cumplimiento la intención de Dios para la humanidad, en la que Adán fracasó. Pero esto no sólo se realiza en Cristo, sino que también se realiza en el pueblo de Dios.

Entonces, por ejemplo, en el mismo libro Colosenses, después de la mención de Jesús como la imagen de Dios, curiosamente más adelante en Colosenses capítulo 3 y versículo 10, Pablo describe esto, y ustedes se han revestido con el nuevo yo, literalmente el Nuevo hombre o nueva humanidad que reemplaza a la humanidad original, remontándose a Adán. Os habéis revestido del nuevo yo, el cual va renovándose en el conocimiento según la imagen de su creador, lo cual evoca claramente Génesis capítulos 1 y 2. Así que fíjate lo que creo que en parte está pasando es, en virtud de pertenecer a Cristo, la verdadera imagen de Dios, ahora el pueblo de Dios también está siendo renovado a la imagen de Dios, restaurando la intención original de Dios para la humanidad, que los portadores de la imagen de Dios llenaran la tierra con su gloria y con sus reglas, representarían el gobierno de

Dios en toda la creación. Eso ahora está comenzando a cumplirse a medida que el pueblo de Dios se despoja del viejo yo y se reviste del nuevo yo, que es en Cristo, esta nueva humanidad, que está siendo renovada a imagen de su creador, Génesis 1 y 2. En Efesios 2, otro texto relacionado con el tema de la realeza, en Efesios 2, el autor también es claro que siguiendo el capítulo 1, el texto que acabamos de ver, donde Jesucristo está resucitado y sentado a la diestra de Dios. y tiene dominio sobre todas las cosas, ahora note lo que dice Pablo en el capítulo 2 de Efesios.

Si puedo pasar a los versículos 5 y 6. Incluso cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, él nos dio vida juntamente con Cristo. Dios nos dio vida juntamente con Cristo. Por gracia has sido salvo.

Nos resucitó con él y con él nos hizo sentar en los lugares celestiales. Lo que Pablo está diciendo es básicamente lo que le ha sucedido a Cristo en el capítulo 1, en virtud de su exaltación en cumplimiento del propósito de la creación, de sujetar todas las cosas bajo sus pies, y a la diestra de Dios, cumpliendo la intención de Dios para un vicio. -regente para gobernar sobre toda la creación en cumplimiento de Génesis 1 y 2, ahora el pueblo de Dios participa en eso. En virtud de estar en Cristo, quien es exaltado al cielo y quien reina sobre todas las cosas, los cristianos también comienzan a cumplir el mandato original de la creación para que el pueblo de Dios refleje la imagen de Dios y gobierne toda la creación.

Entonces, Pablo es claramente consciente tanto del reino davídico, de Jesús como del cumplimiento de las promesas de David de un vice-regente, gobernando sobre Israel y eventualmente gobernando sobre la creación, pero Pablo también se remonta a la creación y ve tanto a Cristo como a la creación. su pueblo cumple en última instancia la intención de Dios de que su pueblo sojuzgue y tenga dominio sobre toda la creación. Y lo hacen por medio del vicerregente, Jesucristo, el hijo de David, y uniéndose a él, incorporándose a Cristo. El cuarto tema, la morada de Dios en el templo, es que Pablo también se basa en el tema del Antiguo Testamento de la restauración y reconstrucción del templo de Dios como el lugar donde Dios mora con su pueblo.

Aunque la advertencia es que Pablo no ve esto realizado en la construcción física de una estructura de piedra o cualquier otro tipo de estructura. En cambio, consistentemente en Pablo, el lenguaje del templo se aplica al pueblo mismo. El pueblo mismo constituye este templo donde Dios, a través de su Espíritu Santo, su espíritu de nueva alianza, ahora establece su residencia.

Su presencia se posa sobre el pueblo de Dios. Quizás así es como deberíamos entender un lenguaje como éste. En Efesios capítulo 5, Pablo dice en el versículo 18, un texto que la mayoría de nosotros conocemos, Pablo dice: No os embriaguéis con vino, porque eso es libertinaje, sino sed llenos del Espíritu.

Quizás debamos entender esto en términos de la presencia de Dios llenando el templo. El lenguaje aquí se parece a la noción del Antiguo Testamento de la presencia de Dios hasta ahora a través de su Espíritu que viene a llenar su templo. Ahora el pueblo de Dios es visto como un templo que la presencia de Dios llena.

Por lo tanto, deben vivir apropiadamente como se detallan los mandamientos en el resto de esta sección de Efesios 5. Pero para sugerir que esa puede ser la forma en que deberíamos leerlo, regrese al capítulo 2. Anteriormente, cortamos los últimos dos versículos, pero quiero volver a ellos. Comenzando con los versículos 19 al 22 del capítulo 2 de Efesios, Así que vosotros, gentiles, ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino ciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, junto con Israel.

Así que ahora observemos las imágenes de construcción de hogares que Pablo aplica a la gente. Pero observe cómo cambiará y se fusionará sutilmente con las imágenes del templo. Edificado sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, nuevamente, está el fundamento, los 12 apóstoles, el fundamento del verdadero pueblo de Dios, con Jesús mismo como piedra angular.

En él, Cristo, toda la estructura se une y crece hasta ser un templo santo en el Señor, en quien, en este templo, también estáis vosotros, o en quien, lo siento, en Cristo, vosotros, este templo, el las personas también son construidas juntas espiritualmente para ser una morada de Dios o para Dios. Creo que eso se interpreta mejor. Están siendo edificados juntos para ser una morada donde Dios vive por Su Espíritu.

Claramente, Pablo ve la iglesia como el templo de Dios, el templo en cumplimiento de Ezequiel y otros textos del Antiguo Testamento. Sí, el templo ha sido restaurado. Israel ha sido restaurado, un rey davídico gobierna sobre ellos en una relación de nuevo pacto.

Y ahora también el templo de Dios ha sido restaurado por medio de Dios habitando en medio de su pueblo. 1 Corintios 3, versículo 16 es el otro texto clásico donde Pablo dice a los corintios: ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? El mismo concepto que leímos, recién leído en Efesios capítulo 2. Esto también puede reflejarse en el versículo 12. Ahora, si alguno edifica sobre los cimientos de oro, plata y piedras preciosas, que sugieren la restauración del templo del Antiguo Testamento.

Claramente, Pablo concibe al pueblo de Dios como el templo reconstruido y restaurado, el lugar donde Dios ahora reside con su pueblo. Pero ahora los bloques de construcción y las piedras que componen el templo ya no están hechos de granito o lo que sea, sino que ahora están formados por la gente misma. El pueblo es el verdadero templo donde ahora habita Dios.

Esto puede expresar por qué en el resto de 1 Corintios, Pablo está tan interesado en la pureza del pueblo porque es el templo. Entonces Pablo toma el concepto y el lenguaje de pureza del Antiguo Testamento y ahora los aplica más ampliamente al pueblo mismo, la iglesia, porque ahora es el verdadero templo. El último tema es la creación y la tierra.

Yo sugeriría que este lenguaje o el tema de la tierra y la creación, incluida la nueva creación, recuerden que dijimos que al menos Isaías anticipa que la restauración final de Israel a la tierra tendrá lugar en términos de una nueva creación, algo que trasciende simplemente el regreso de Israel a la tierra prometida. Pero vemos mucho lenguaje que recuerda a la tierra. Así que pienso, nuevamente, que Pablo ve, en última instancia, que Pablo ve la promesa de una tierra y una creación cumplidas inicialmente en las bendiciones de salvación que ahora Dios proporciona para su pueblo.

Vimos en los Evangelios que la tierra podía verse en términos de entrar al reino. Es interesante que el mismo Jesús habla de heredar el reino de Dios. Herencia era un término utilizado en el Antiguo Testamento cuando Israel heredaba la tierra.

Ahora Jesús concibe que ellos heredarán el reino de Dios. Ese lenguaje de herencia también se recoge en Pablo. Entonces, por ejemplo, para darle un ejemplo, en Gálatas capítulo 3 y versículo 29, él dice: Si sois de Cristo, entonces sois descendencia de Abraham y herederos según la promesa.

Note ese lenguaje de un heredero. Y luego el capítulo 4, versículo 1, mi punto es este, herederos. Mientras sean menores de edad, no son mejores que esclavos.

Pero el punto de Pablo es que ahora ya no son esclavos. Entonces, porque están en Cristo, son herederos según la promesa. Curiosamente, ese lenguaje de herencia en Gálatas capítulo 3, versículo 29, está relacionado con la promesa hecha a Abraham.

Aquí en 3.29, sois descendientes de Abraham. ¿Qué se prometió a la descendencia de Abraham? Se les prometió la tierra. Dios les daría la tierra para siempre.

Hedarían la tierra. Ahora, se considera que el pueblo de Dios hereda la promesa de salvación, el Espíritu Santo en Gálatas. Entonces entiendo que heredar el reino, heredar las bendiciones de la salvación, se considera el cumplimiento inicial de la tierra que fue prometida a Israel.

Aunque, nuevamente, veremos que esto no es todo lo que el Nuevo Testamento tiene que decir sobre el tema de la tierra y la creación. Gálatas capítulo 5, en 22-23, que no quiero leer completo, pero este es el 22-25, 22-23, hasta el 25 en realidad, son los frutos del texto del Espíritu. Pero lo más probable es que cuando Pablo dice



que los frutos del Espíritu son estas cosas, nuevamente me pregunto si el lenguaje de fecundidad no pretende indicar los frutos de la nueva creación.

Este tema de la fecundidad, allá en Génesis 1 y 2, surge nuevamente en los profetas cuando el pueblo de Dios es restaurado en la nueva creación. Encuentras todo este lenguaje de fecundidad surgiendo. Sin juego de palabras.

Pero quizás eso sea lo que se esconde detrás del pensamiento de Pablo aquí. Cuando habla de que los cristianos producen el fruto del Espíritu, están produciendo el fruto de la nueva creación. La promesa de tierra y nueva creación en la restauración de la tierra por parte de Israel ahora se cumple cuando el pueblo de Dios produce el fruto de la nueva creación, que busca cosas como el amor, el gozo, la paz, la paciencia, la bondad, la generosidad, la fidelidad, la gentileza, la auto-responsabilidad. control, y muchas otras cosas también.

Sin embargo, observe cuántas veces Pablo alude específicamente al texto de la nueva creación. 2 Corintios 5, versículo 17. En 5.17, Pablo dice: De modo que si alguno está en Cristo, nueva creación es.

He aquí, todo ha pasado, y mira, todo es hecho nuevo. Ese lenguaje proviene directamente del capítulo 65 de Isaías. Y también de un par de otros lugares en Isaías que anticipan una nueva creación.

Entonces, nuevamente, lo que Pablo está diciendo es que si alguno está en Cristo, nueva creación es. El énfasis no es tanto que has sido creado de nuevo, que tienes un corazón nuevo y que eres un ser humano nuevo comparado con lo que eres. Pero me pregunto si no deberíamos entender esto tanto en términos personales, que es parte de ello, como más amplio en términos del cumplimiento de la nueva creación.

En Cristo ha llegado la nueva creación. Al estar en Cristo, participamos de esta nueva creación. De modo que la nueva creación de Isaías, que es el cumplimiento máximo de la intención de Dios para la tierra y la creación en Génesis 1 y 2, ahora ha llegado y ha sido inaugurada en la persona de Jesucristo.

Probablemente deba entenderse que el lenguaje de la creación está detrás de un texto con el que la mayoría de nosotros estamos familiarizados en Efesios capítulo 2. Cuando Pablo dice: Porque por gracia sois salvos mediante la fe, y esto no es obra vuestra. Es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe. Efesios 2, 8 y 9. Ahora mire 10.

Porque somos hechura suya, o lo que él ha hecho, creados en Cristo Jesús para buenas obras. Note nuevamente el lenguaje de la creación. Entonces, lo que creo que Pablo está diciendo nuevamente es que la promesa de una nueva creación ahora

se cumple en el pueblo de Dios, que es una nueva creación y está capacitado para producir los frutos de la nueva creación.

Y creo que si exploramos más claramente, Pablo vincula claramente la nueva creación con la resurrección de Jesucristo. Así, la nueva creación ha sido inaugurada. La promesa de la tierra dada a Israel en cumplimiento de la creación ahora se cumple en las promesas de salvación que heredamos y la nueva creación que ahora ha sido inaugurada en la persona de Jesucristo.

Ahora bien, la mayoría de estos, todos estos que hemos visto virtualmente, se han centrado en el aspecto realizado de la escatología, o el aspecto realizado de la historia. Pero hay varios indicios de aspectos no realizados o del todavía no realizado, de la consumación, de la escatología consumada. Para concluir, permítanme abordar uno de ellos.

En el capítulo 1, versículo 10 de Efesios. Efesios capítulo 1 y versículo 10. Y retrocederé y leeré el versículo 9 también.

Nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad según la beneplácito que manifestó en Cristo. Y aquí está el misterio que él ha revelado, esta es la voluntad de Dios. Como un plan para la plenitud de los tiempos para resumir o reunir todas las cosas en Cristo, las que están en el cielo y las que están en la tierra.

Nuevamente, los cielos y la tierra reflejan el lenguaje de la creación. Entonces, el capítulo 1 y el versículo 10 son la articulación de Pablo del propósito final de Dios para el todavía no, al que apunta el resto de Efesios, es que un día todas las cosas en todo el cosmos, en el cielo y en la tierra, encontrarán su lugar legítimo. lugar bajo Cristo. Todas las cosas serán reconciliadas y restauradas a la intención original de Dios para la creación en Génesis 1 y 2. Pero, como demuestra Pablo, ese propósito ya ha sido inaugurado.

En Dios reconciliando a judíos y gentiles en una nueva humanidad. En Cristo entrando en su gobierno davídico y sometiendo todas las cosas en la creación. Y el pueblo de Dios comparte ese gobierno en virtud de pertenecer a Cristo.

Y en el fundamento del nuevo pacto, la restauración del pueblo de Dios. Dios habita con su pueblo y Dios establece la nueva creación. La intención última de Dios que se cumplirá en la realización de su voluntad para todas las cosas resumidas en Cristo y encontrando su relación adecuada con Cristo en cumplimiento de Génesis 1 y 2 ya está en marcha en la persona de Cristo y aquellos que pertenecen a Cristo. a través de la fe.

En la siguiente sección, nos centraremos en cómo estos cinco temas...